

Fuente

Rumbo Minero

Fecha

30/Abril/2022

ARTÍCULO



Beatriz De la Vega,
Socia de Tax Advisory
y Líder de Recursos
Naturales y Energía de
KPMG en Perú.

SEGURIDAD ENERGÉTICA NACIONAL Y SU IMPORTANCIA FRENTE AL CONTEXTO DE GUERRA EN UCRANIA



La crisis surgida del conflicto entre Rusia y Ucrania ya está teniendo, sin lugar a duda, un impacto notorio sobre el mercado del petróleo en todo el mundo, -empezando por el europeo, cuyo 40% de su suministro energético depende de la producción de gas natural ruso- y afectando países de otros continentes como el nuestro en corto tiempo.

Al momento en que escribo este artículo, el precio del gas natural Title Transfer Facility (TTF), de referencia para el mercado europeo, ha superado los 153 euros/MWh, más de diez veces su valor en 2019, cuando se movía en torno a los 14.54 euros/MWh. Una situación similar se observa en el precio global del petróleo, cuyo valor va rumbo a superar los US\$ 100 el barril.

En ese sentido, Moody's ya ha advertido sobre una posible recesión mundial y de una subida que puede alcanzar los US\$ 150 el barril, en caso de que la invasión por parte de Rusia se prolongue en el tiempo. Esta situación puede impactar seriamente sobre la economía europea, causando una inflación que llegaría a dispararse hasta en un 10% y, definitivamente, un retraso en su recuperación tras la pandemia.

Ahora bien, tengamos presente que gran parte de la demanda que se cubre en Perú depende principalmente del petróleo importado. Por ello, las repercusiones que pueda traer el conflicto en Ucrania representan un factor de riesgo e incertidumbre importantes, pues incrementa la variabilidad de los precios energéticos en los mercados internacionales.

petróleo, según cifras del Osinergmin compartidas el año pasado.

Desde esa perspectiva, la capacidad del Perú para satisfacer su demanda local con suficiencia se enfrenta a un problema real y concreto que constituye, además, una situación de riesgo importante para su gobernabilidad. Esto es así en países como el nuestro, íntegramente dependientes de suministros externos debido a su insuficiente producción local de petróleo. De hecho, la balanza comercial peruana es negativa, pues con los 38 mil barriles al día producidos en promedio en 2021, no se consiguió cubrir la demanda, cercana a los 200 mil barriles diarios.

Teniendo en cuenta tales dificultades, sumadas a la amenaza externa de una posible invasión rusa prolongada sobre Ucrania, al Perú le urge llevar a cabo transformaciones de fondo que le permitan alcanzar el objetivo de un suministro energético confiable, continuo y a precios locales asequibles.

Tales medidas pasan por fijar políticas que instauren marcos normativos y reglas de juego estables para la industria de hidrocarburos, revisar el marco regulatorio actual y reforzar entidades estatales como el Ministerio de Energía y Minas (Minem), Perupetro, entre otras. Sin embargo, es indispensable ante todo que el Estado Peruano sea capaz de visualizar la provisión de energía a largo plazo, mediante un plan nacional energético que considere el contexto actual de transición energética global.